



DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE INSTITUCIONES DE ENSEÑANZA DEL DISEÑO URBANO, EL URBANISMO, LA PLANEACIÓN Y EL ORDENAMIENTO DEL TERRITORIO ANPUD

Arq. Edmundo Sotelo Mendiola
Aguascalientes, Ags. Octubre 13 de 2000.

"Un fantasma recorre el final del siglo, el territorio de la incertidumbre. Mucho se repite acerca de este dilema ¿existe alternativa a este sentimiento de desasosiego provocado por la perplejidad? Umberto Eco y el cardenal Carlo María Martini se plantearon la posibilidad de ver más allá de la incertidumbre y el desasosiego finisecular en una serie de cartas públicas. De ahí Eco ha retomado 2 cartas al religioso que son su respuesta sobre las posibilidades de la ética laica en el umbral del próximo milenio, las cuales forman parte de su nuevo libro, una auténtica prueba de crítica moral.

Eco propone un principio universal básico para pensar en una reconstrucción del sentido de la ética humanista, en sus palabras se trata de que "debemos respetar antes que nada los derechos de la corporalidad del otro, entre los cuales está el derecho de hablar y de pensar. Si nuestros semejantes hubieran respetado estos derechos del cuerpo, no habríamos llegado a la destrucción de inocentes..."

La dimensión ética, aclara Eco, comienza cuando entra en escena el otro, porque "es el otro, su mirada, lo que nos define y nos forma". En Cinco escritos morales, Umberto Eco ensaya una reflexión donde bosqueja las líneas principales de una ética que enfrenta los embates de la incertidumbre y las perplejidades de fin de siglo."

JCC. Comentario a: Umberto Eco, Cinco escritos morales: Lumen, 1998, en La Crónica de Hoy, diciembre 31 de 1998.

"Cuando en situaciones como esta la especie humana se siente arrinconada y en lo profundo de un pozo, empieza un día a acontecer lo insólito: del mismo pozo profundo surgen los cambios."

Flavio Cocho Gi, en Excelsior, mayo 23 de 1993.

PRINCIPIOS PARA LA ACTUACIÓN DE LA ANPUD

UN PRIMER ACERCAMIENTO

Éstas notas son aportaciones del Arq. Edmundo Sotelo Mendiola, durante su participación en la Primera Reunión Nacional Constituyente de la ANPUD celebrada en la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, los días 20 y 21 de julio de 2000 en la ciudad de Puebla, Pue. y que tuvo como sede específica al Colegio de Diseño Urbano Ambiental. En dicha reunión se acordó que el Arq. Edmundo Sotelo presentase este documento al pleno de la asamblea de dirección de la ANPUD, a celebrarse en la ciudad de Aguascalientes. Las ideas no sólo son sus aportaciones, con base en su experiencia en la facultad de Arquitectura de la BUAP, sino que contienen un altísimo grado de colaboración de investigadores como el M. en A. Rodolfo Gómez Arias y la Dra. Sonia Murra Murra entre otros, que participan también en el Colegio Superior de Estudios Eco - Regionales (CSEER), instancia del Corporativo Cibernético para la Universalización Eco- regional (CciUnE)

Estas instituciones consideran como norma de pensamiento y actuación el paradigma de corte probabilístico y relativista en contraposición a los determinismos que hasta el momento han privado en el desarrollo de la *humanitas*; y se reúnen bajo el principio fundamental de abordar los problemas del habitat dentro del área de influencia de sus integrantes, y de intercambiar sus experiencias al respecto.

La construcción de principios más claros, sólidos y consensados en este primer acercamiento, es una aportación para la construcción comunitaria, ya que marcarán el derrotero de la ANPUD para su actuación en el cumplimiento de su misión, de sus metas teleológicas y de la lógica social que su nueva ética genere. Es decir, este documento es también inicio del encuentro con una cosmovisión renovada del mundo, el planeta, sus componentes y su transcurso. A continuación se presentan algunos elementos que pretenden dar inicio a la búsqueda del citado consenso para alcanzar un desarrollo anatómico y homeostático para el ser humano, y para los sistemas que conforma, que lo rodean y de los que participa.

A continuación se ofrece lo que en esencia resulta motivo central de nuestras preocupaciones profesiona-

les, sociales, científicas, tecnológicas y humanísticas desde nuestras disciplinas y su encuentro transdisciplinario con otras esferas que participan en la construcción holística del topos.

LA ECO-REGIÓN: UNA POSIBILIDAD DE ARTICULACIÓN

Históricamente los procesos de la naturaleza, los individuos y las sociedades locales, regionales y planetarias, han respondido tanto al grado de complejidad de éstas como al de los subgrupos hegemónicos en turno. Éstos últimos tienen la fuerza para determinar el programa energético (constitución y composición) de cada uno, aunque se ven influidos por las circunstancias de su entorno y son determinados por las relaciones que establecen con otros sistemas energéticos de delimitación y complejidad mayor, por lo que cuentan con la fuerza y el poder frente a él como para determinarlo.

A lo largo del tiempo, esos procesos se han convertido en instrumento de programación tanto de la naturaleza, como de los individuos y la sociedad (NIS) que integran el sistema. Esta programación supedita las características y relaciones de tales componentes. De esta manera, el sistema es re-programado holísticamente, tanto en sus funciones como en su estructura y en su dinamismo; que generalmente lleva al sistema a inhibir o perder sus potencialidades y con ello su identidad, así como a desarrollar grados de complejidad desproporcionados y hegemónicos, de acuerdo a las características que busca imponer esa nueva programación, lo cual propicia grandes desequilibrios en el sistema.

El proceso de programación y reprogramación del NIS y sus delimitaciones, es establecido y difundido por los el estado civil y religioso (en conjunto con los grupos de poder económico) y por las fuerzas culturales e históricas existentes (costumbres y tradiciones). Esto parte de preguntas y respuestas que se expresan en pensamientos, sentimientos y acciones; y a su

vez en metas, creencias, principios, normas, leyes, etc.; explícitas e implícitas; acordadas o no entre esas fuerzas. Los sistemas energéticos externos, al mismo tiempo, ejercen algún poder sobre él, y, por lo general, lo hace a partir de dichas instancias.

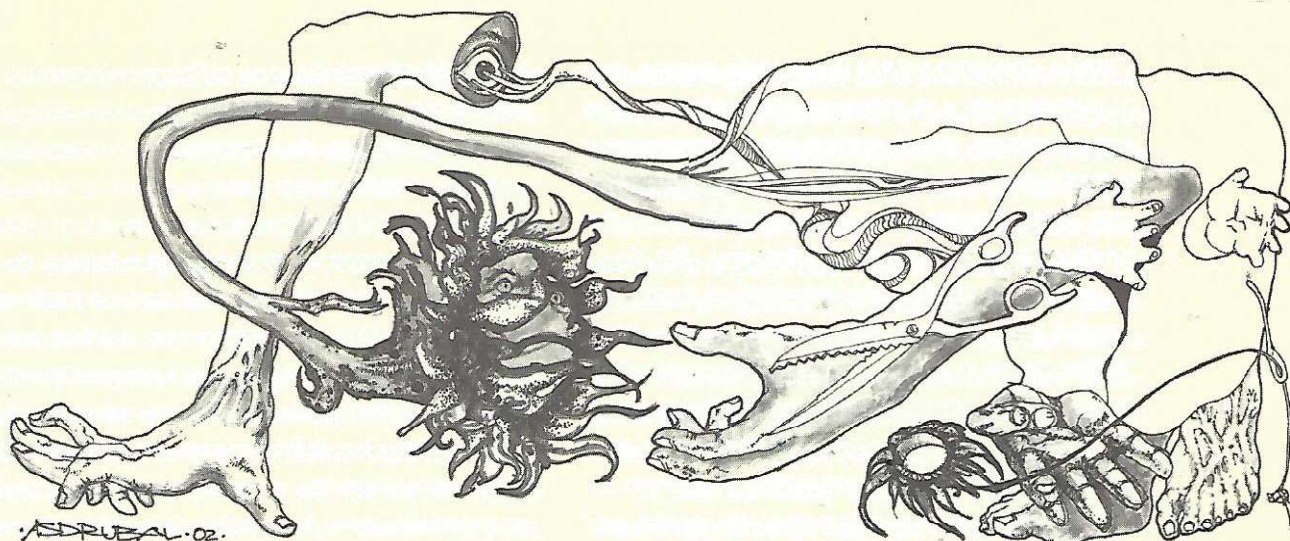
Este proceso se da en un juego permanente de polarizaciones entre esas tres fuerzas y las que desde el exterior inciden en el sistema. Juego dinámico, en el que surgen contradicciones y alianzas. Las primeras en ocasiones se imponen en algunas áreas y las segundas se refuerzan, cuando establecen alianzas entre sí. Dicho juego se da por encima de los sistemas: energético, naturaleza, individuo, y sociedad, de las características y relaciones que entre ellos se dan tanto en el sistema local como en el regional y planetario, con sus respectivas delimitaciones. Este juego incide en ellos y los modifica.

En cada momento de la historia, el sistema planetario ha expresado sus propias características, ha dado énfasis y prioridad a algunos aspectos de la vida que la mayoría de las veces son impuestos y absolutizados. Esa prioridad favorece los intereses del grupo hegemónico en turno, ya que maneja algunas de las tendencias del sistema y a otras las deja libres, de acuerdo a los fines que busca para lograr así niveles de complejidad mayor, por un lado, y de involución por otro, desequilibrando globalmente al sistema. Esto se da tanto en esferas planetarias como regionales y locales.

Aquí una rápida retrospectiva histórica, usando la metáfora de la historia realizada por Alvin Toffler¹ quien la ve como "Olas de cambio". Olas que son dinámicas, profundas, constantes.

Toffler considera la historia como un oleaje de acontecimientos que se da en el sistema energético planetario, como una sucesión de encrespadas y entrecruzadas olas de cambio, ya que no se ha extinguido una cuando ya está presente la otra. Olas que transforman holísticamente tanto las funciones como la estructura y el dinamismo del sistema. Olas que no son hechos de transición, sino de cambios profundos. Olas que impulsan al sistema hacia un nuevo ciclo epigenético, y que nos llevan a la

¹ Alvin, Toffler, *La Tercera Ola*, Plaza & Janés Editores, Colombia, 1992.



línea de avance entre cada uno de éstos ciclos. El autor mencionado ve la historia en constante movimiento dinámico, discontinuo e innovador que produce ruptura, proporcionando el espacio para influir sobre las citadas olas, en la construcción de la nueva realidad. Identifica lo fundamental del cambio en la medida que éste va surgiendo. Considera cada una de ellas como el acontecimiento continuo, como la ola de cambio que está desplazándose permanentemente entre diferentes características y con distintas velocidades. Cambios que generan civilizaciones, profunda y radicalmente distintas en la medida que tales procesos están presentes en los diferentes momentos históricos y en los diversos sistemas. Cambios que inciden con diferente intensidad y globalidad en cada una de las delimitaciones planetarias.

Este autor divide la historia del sistema energético planetario en tres grandes olas o ciclos, que su vez incluyen sus respectivas etapas: la "primera ola" se da por la "revolución agrícola", la cual tardó miles de años en desplegarse desde el ciclo nómada hacia el agrícola. La "segunda ola" necesitó sólo trescientos años para desplazarse del ciclo agrícola hacia el industrial a través de la llamada Revolución industrial. Y la "tercera ola", cuyo ciclo inicial se abre con la "Revolución tecnológica" a partir del advenimiento de nuevas tecnologías, en un acelerado y explosivo proceso cibernético, el cual ha requerido sólo de unas pocas décadas, y que

nos ha llevado a sentir todo su impacto en la vida cotidiana, pues genera fuertes polarizaciones entre grupos, subgrupos, generaciones, etc.; entre las creencias, los valores, las praxis, las relaciones, las normas, etc. de civilizaciones.

Este ciclo histórico surge con la aparición de la cibernética, la cual posibilita altos desarrollos tecnológicos, a partir de la articulación y la automatización de los procesos que desencadenan nuevas tendencias de transformación, y de paso a nuevas fuentes y fuerzas en juego, así como nuevas polarizaciones. Este ciclo se da a nivel holístico en la totalidad del planeta.

En este nuevo ciclo el planeta se está reprogramando y, por lo mismo, están apareciendo nuevos códigos energéticos y principios, valores, conductas, normas, etc., formas propias de entender las funciones, estructuras y dinamismo del NIS. Esto va más allá de lo que actualmente se está dando, puesto que apenas se expresan las nuevas características como tendencias dentro de una perspectiva mundial en proceso de transición hacia la configuración de la nueva sociedad planetaria. Es un ciclo que acelera los procesos de transformación a ritmos incontrolados, de tal manera que generan una rápida obsolescencia.

Entre otras muchas tendencias, encontramos la transformación de las formas organizativas, políticas, económicas, educativas y sociales. La inoperancia de la concepción del Estado-nación, de los partidos políticos, del

Estado-gobierno y de la burocracia misma, con el surgimiento y la manifestación de múltiples agrupaciones, de acuerdo a las necesidades y la problemática que la comunidad misma tiene, que exige mayor eficacia y simplificación del funcionamiento de esas instancias. Se da la quiebra de la producción industrial en serie y del capital monetario y financiero, a lo que Alvin Toffler llama la economía del "prosumidor", la cual cierra la brecha histórica entre productor y consumidor. Se dan nuevos métodos de producción, distribución y consumo. Procesos robotizados y automatizados; la venta por catálogo y a través de redes informáticas. Aparece el capital tecnológico e intangible y el dinero plástico entre otros muchos.

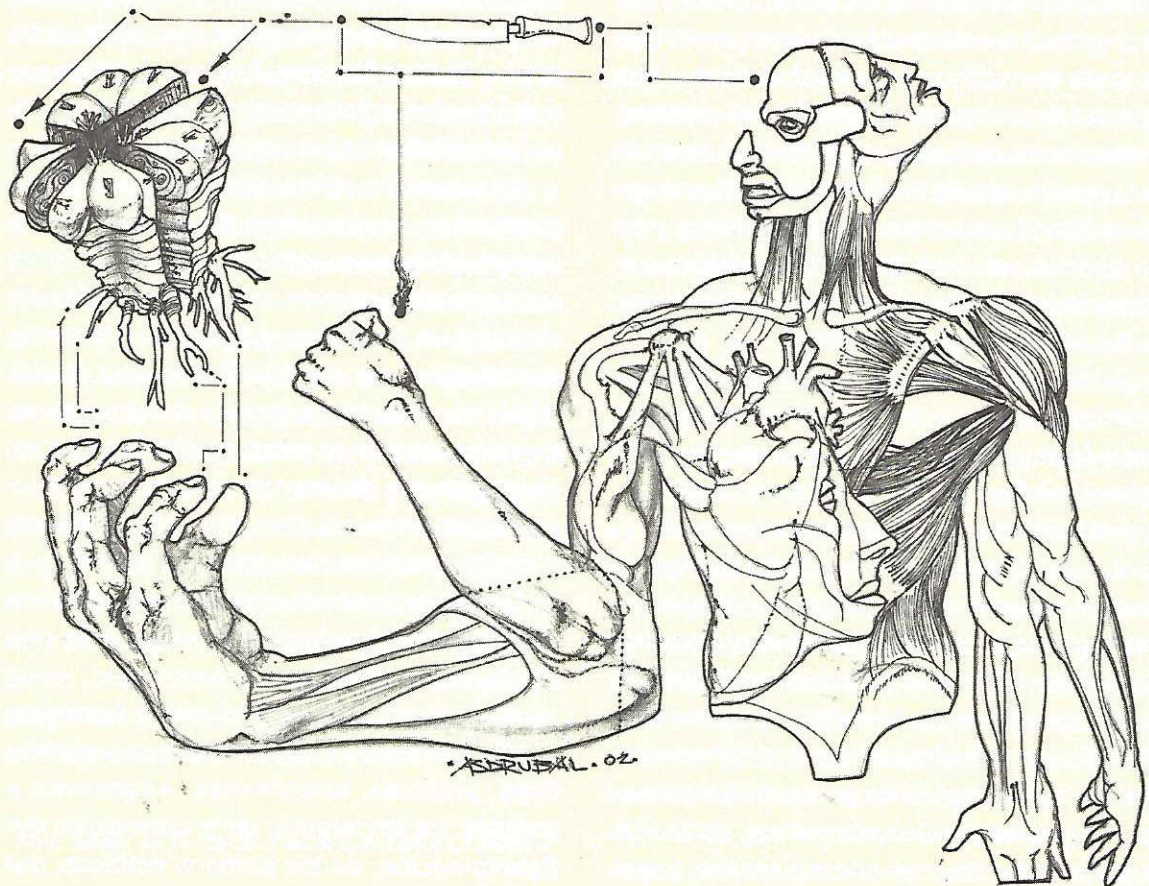
También encontramos la tendencia a la desaparición progresiva de la familia nuclear, a partir de las nuevas formas de núcleo doméstico, como formas afectivas y de convivencia con variadas expresiones, en los cuales puede darse o no la reproducción y la crianza. La nueva

institución doméstica, es el "hogar electrónico". Asimismo, se está efectuando el cambio de roles y funciones, de identidad y diferenciación sexual, cronológicos, raciales, los cuales se dan por de la ingeniería genética e informática.

Los procesos de aprendizaje a través de la tecnología son de rápido y fácil acceso informativo. Las escuelas y corporaciones del futuro son radicalmente modificadas. Las funciones productivas se trasladan al seno de las comunidades domésticas y las delimitaciones regionales. Aparecen masivamente variadas expresiones de la economía informal, innovación de multitud de tipos de servicios, de procesos de comercialización, etc.

En fin, este ciclo trae consigo una forma de vida nueva, basada en fuentes de energía diversificada, renovable e intangible, tal como la marca, la creatividad y la información. Al mismo tiempo las interrelaciones micro y macro grupales se planetarizan.

Cada uno de los ciclos descritos surgen y se expresan, manteniendo presentes las caracte-



rísticas de los ciclos anteriores, abismalmente desarticulados y polarizados entre sí. En el actual ciclo tecnológico es mucho más aguda, pues trasciende el nivel local, nacional y planetario, y se expresa simultáneamente en todas sus delimitaciones.

También resulta evidente que los recursos y las fuentes energéticas planetarias son cada día más escasas, lo cual se debe a que en el momento actual la humanidad requiere más de unos y otras, tanto por el número de los pobladores del planeta, como por las necesidades que implican la complejidad y el desarrollo, y por las exigencias que se han creado debido a las formas de vida existentes.

De tal manera que es posible ver con bastante claridad, entre las actuales tendencias, cómo los países se diluyen progresivamente, pues son absorbidos por instancias mayores en el proceso de re-estructuración planetaria, ya sea por la tendencia a la integración de países en macro estados, por el resurgimiento de las etnias con expresión territorial y religiosa, por el fortalecimiento de la economía privada tanto planetaria como transnacional, por el surgimiento de las regiones en torno a los recursos planetarios, por los acuerdos e intercambios, proporcionales o no, o por la lucha que se da entre los distintos grupos involucrados, con la finalidad de apropiarse y explotar los recursos planetarios existentes y que desencadena una fuerte polarización entre esos grupos y con ello nuevas expresiones de guerra.

Estas tendencias y delimitaciones regionales están en proceso, se están implementando progresivamente, así como en otros momentos de la historia se impusieron las tribales, feudales, o nacionales. Y se establecen de acuerdo a las tendencias y a la reprogramación de esos momentos históricos, a los intereses de unos cuantos, y a la actuación de aquellos que tuvieron, en cada caso, la fuerza y el poder para imponerlas.

A partir de estas tendencias y polarizaciones, se está dando la re-organización planetaria, y se están elaborando los diversos planes y proyectos correspondientes.

De igual manera, dentro de tales tendencias históricas encontramos que, actualmente el

proceso implica partir de lo planetario a lo local, ya que todo fenómeno o circunstancia surge de ámbitos mayores, y ninguna realidad está desconectada del resto, por lo cual no es posible comprenderla ni incidir en ella de manera aislada, como si fuera independiente: mientras, en una realidad y organización por países, se partía de la localidad, de sus problemas y soluciones, y a veces los horizontes se ampliaban para el estudio de otras delimitaciones, aunque sólo en contadas ocasiones se llegaba a lo planetario.

En este contexto, tanto los procesos lógicos-analíticos, como los intuitivos-creativos y los operativos-motrices, en relación con el sistema energético planetario, en cualquiera de sus ámbitos, delimitaciones y expresiones, requieren de nosotros, a partir de esta nueva realidad, de sus tendencias y polarizaciones y, desde ellas investigar, crear, experimentar e implementar nuevas tecnologías, planes, proyectos como posibilidades y alternativas holísticas, estableciendo el intercambio y las articulaciones que sean necesarias.

A partir de estas características y tendencias planetarias surge en el planeta las diversas búsquedas y expresiones de la cibernética social en los años sesenta, en Brasil el 'movimiento de creatividad comunitaria', se expande en los años setenta por el continente americano como una de esas expresiones, y contribuye a la movilización en búsqueda de alternativas, de permanentes feed-backs y feed-forwards planetarios. De ahí se generan e implementan procesos de experimentación y endoculturación, así como de sistematización, fundamentación y desarrollo de tales experiencias. En la búsqueda de respuestas a las tendencias percibidas se desarrollan diferentes grupos, encuentros, movimientos, así como aplicaciones, escritos, entrenamientos y metodologías hasta los años ochenta.

Esas tendencias planetarias van definiendo cada día más sus probables características regionalizadoras; por lo mismo y ubicadas en tales tendencias, a partir de los años 80 se empiezan a definir en cibernética social tres corrientes de endoculturación con características claramente definidas y diferenciadas: el 'proporcionalismo', la 'eco-regionalización' (a partir de las

tendencias a nuevas delimitaciones planetarias) y la conformada por aquellos que se mantienen en las características de momentos anteriores.

Las tendencias regionalizadoras exigen contar con la capacidad de trascender junto con las delimitaciones que se busca imponer nuevamente, en favor de unos pocos. Trascenderlas con la finalidad de acercarse al sistema energético planetario y en él encontrar sus delimitaciones y a los sistemas energéticos que ellas incluyen tales como: la naturaleza, los individuos y las sociedades (NIS).

De las características que tienen la naturaleza, los individuos y la sociedad, y de las interrelaciones que entre ellos se dan, surgen las posibles delimitaciones territoriales planetarias y sus diferenciaciones. Delimitaciones que posibilitan desarrollar la propia identidad en forma inquebrantable, así como el crecimiento equilibrado y sostenido de todos. Dichas delimitaciones pueden ser llamadas eco-regiones, puesto que, como sistemas energéticos tienen, tanto en su globalidad como en la articulación que hacen de sus diversas energías, el mayor grado de complejidad y articulación holística NIS existente en el planeta. Delimitaciones eco-regionales que se dan en torno a las fuentes energéticas de éste último. De tal manera encontramos a la eco-región como unidad básica Planetaria inseparable, que permite interactuar a partir de ella.

El sistema energético eco-regional tiene, a su vez, las delimitaciones que se dan a partir de las diferenciaciones del NIS, de sus características e interrelaciones. Es posible ubicar delimitaciones como: la sub y micro regional, el hábitat, los asentamientos humanos y en éstos los barrios (promedio de 5 comunidades vecindarios o 25 000 personas), los vecindarios (promedio de 7 comunidades vecinales o 550 personas), las vecindades (promedio de 10 comunidades domésticas o 60 personas, más las comunidades funcionales existentes en la delimitación), los núcleos básicos (comunidades domésticas y funcionales que se ubican desde un eje referencial en una delimitación eco-regional, desde el cual integran a sus

personas). Que proporcionan la posibilidad de rescatar las propias fuentes ecológicas, sociológicas, históricas y tecnológicas; la de articular las fuerzas existentes, tanto de los múltiples gestores como de los promotores individuales: micro y macro grupales. Y con éstos los propios valores, las necesidades y posibilidades como base para generar procesos endógenos, procesos que permitan fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia. De igual manera, se tiene la posibilidad del intercambio entre diferentes ámbitos e instancias tanto al interior de la propia Eco-región como con otras.

Los procesos que surgen desde las eco-regiones, se implementan y establecen los tipos de energías ejes que identifican al sistema, las articulaciones dinámicas como referencias ejes que lo caracterizan, las diferentes complejidades energéticas y sus tendencias actuales, y las efectuaciones que realiza el propio sistema, todo es posible a partir de definir cada una de las dinámicas y de ubicarlas como eje de relativización y globalización. Tales dinámicas son:

Dinámica de potencialidades: Es la energía atómica - orgánica. Es la constitución de los sistemas NIS. Son los procesos de sensibilización, articulación, fuerza e impulso.

Dinámica individual: Es la energía informática. Son los códigos que dan la identidad, que individualizan, delimitan y diferencian a los sistemas NIS. Son los procesos de energetización, definición, integración y programación.

Dinámica grupal: Es la energía gregaria. Es la interconexión y interrelación de los sistemas NIS. Son los procesos de ubicaciones, polarizaciones, interrelaciones y pertenencia.

Dinámica agendonomica: es la energía ergonómica. Es el patrimonio holístico. Es el abastecimiento y aprovechamiento de los sistemas NIS. Son los procesos de generación, transformación, distribución y acumulación.

Dinámica de conducción: es la energía política. Es la dirección y conducción del sistema NIS. Son los procesos de activación, regulación, control y dirección.

Dinámica noológica: Es la energía cerebral. Son los paradigmas de los sistemas NIS. Son

los procesos de isomorfismo, alomorfismo, homeomorfismo y epigénesis.

Dinámica Universal: Es la energía teleológica. Es la delimitación y amplificación de los sistemas NIS. Son los procesos de concordancia, alternancia, correlación y equipolencia.

A partir de las tendencias y los ejes movilizadores actuales se plantea la referenciación funcional de las siguientes dinámicas:

Dinámica grupal de vinculación: Es la energía gregaria vinculadora. Es la significación y simbolización de los sistemas NIS. Son los procesos de codificación, decodificación, recodificación y cosemantización.

Dinámica universal de trascendencia: Es la energía teleológica de trascendencia. Es la ludomistética de los sistemas NIS. Son los procesos de plenificación, alomorfización, incorporación y universalización.

Algunas de estas dinámicas se articulan entre sí para conformar las articulaciones polivalentes: la sinérgica, la tecnológica y la patrimonial, entre otras, y todas ellas son articuladas por la holística en la búsqueda de la complejificación y el equilibrio diacrónico y sincrónico del sistema.

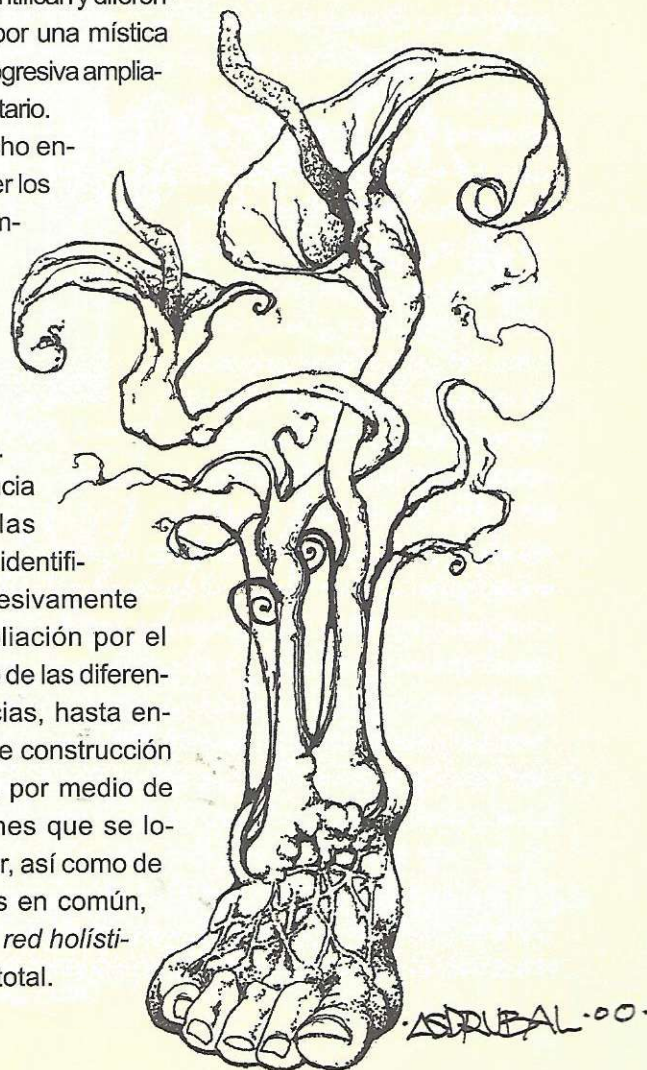
Además, por el principio de recurrencia es necesario definir los sistemas energéticos NIS que la eco-región incluye, a partir de las diferentes energías ejes que los identifican y diferencian al interior. La naturaleza como energía constituyente o básica, los individuos como energía noológica, la sociedad micro, meso y macro grupos como energía gregaria o relacional, y el sistema energético planetario y cósmico como energía teleológica y como posibilidad de ampliación. Una vez identificados los sistemas se les ubica en los ejes referenciales eco-regionales a los que corresponden, desde la articulación energética eje que manejan y en la que se encuentran hasta la efectuación eje que implementan dentro de la eco-región desde la que ejercen su liderazgo gestor y articulador. Desde ahí se busca desarrollar la globalidad de cada sistema y la relativización propia al eje referencial que tienen dentro de la eco-región. Cada sistema puede ser eje, según el momento o la necesidad, y la articula-

ción y el intercambio entre los mismos que integra a la eco-región como sistema holístico.

En cada eco-región encontramos personas, grupos e instituciones que están incidiendo directamente en ella, en los sistemas energéticos que incluyen y en sus delimitaciones e instancias. Cada uno de esos gestores está buscando alternativas para desarrollar tecnologías e implementar procesos desde un eje diferente, con una gran riqueza de experiencias acumuladas, pero aislados unos de otros y, por lo mismo, repitiendo procesos, o muchas veces, sufriendo un gran desgaste por lo complejo de la realidad y por la desconexión respecto de ámbitos mayores. Cuánta inversión de energía se requiere para tan pocos resultados.

La propuesta consiste, primero, en propiciar el encuentro entre dichas personas, grupos e instituciones. Cada uno desde su ubicación referencial y su eje de relativización. Con sus características que lo identifican y diferencian, articulados por una mística eco-regional en progresiva ampliación hacia lo planetario.

A partir de dicho encuentro establecer los posibles intercambios y articulaciones, al usar un instrumento metodológico articulador y transdisciplinario. En primera instancia hacerlo desde las convergencias e identificaciones. Progresivamente realizar su ampliación por el manejo y respeto de las diferencias y divergencias, hasta encontrar formas de construcción y consolidación, por medio de las conmutaciones que se logren implementar, así como de las proyecciones en común, hasta integrar la red holística eco-regional total.



Dentro del Prado.

A través de la calle principal se llega al parque

lejos de los edificios

las raíces de los árboles

reclaman el espacio que alguna vez fue suyo.

en el oriente

el estanque de las carpas susurre

la canción de la grisa.

cubriendo de humedad algunas ramas del prado.

Dentro del libro una niña levanta su falda.

la ropa interior blanca.

el estómago de niña.

las caderas de once años

Un par de cardos me permiten ubicar los escenarios de las fotos

diez grados al oeste del estanque

Bajo el tronco de un árbol muy grande

Perdido entre la lumbré vegetal

porque Rika Nishimura tiene una flor de cerezo entre las piernas.

CHRISTIAN HERNÁNDEZ

ASTRUBAL